



Instituto de Formación Docente de Salto, Uruguay, “Rosa Silvestri”

Prof. tutora: Carla Castro

Trabajo Final de Grado

Monografía

## *El lugar de la autonomía desde el nacimiento a los 3 años*

Asencio Pacheco Cecilia Yamina

Barla María Pia

Torres Bittencour Sara Rosina

4to año Maestra de Primera Infancia

10 de Noviembre del año 2023, Salto

## Índice

<b>Resumen</b> .....	<b>3</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>4</b>
<b>Presentación del Tema</b> .....	<b>5</b>
<b>Justificación</b> .....	<b>6</b>
<b>Metodología</b> .....	<b>7</b>
<b>Marco Teórico</b>	
<b><u>CAPÍTULO I</u></b> .....	<b>9</b>
1.1.Desarrollo en la primera infancia	
1.2. Autonomía	
1.3 Primera Infancia	
1.4. Educación en la Primera Infancia	
<b><u>CAPÍTULO II</u></b> .....	<b>15</b>
Diferentes enfoques sobre la Autonomía	
2.1. Desde el punto de vista Psicológico	
2.2. Desde el punto de vista Filosófico	
2.3. Desde el punto de vista Pedagógico	
<b><u>CAPÍTULO III</u></b> .....	<b>19</b>

3.1. La familia en el desarrollo de la autonomía

3.2. Las instituciones de Primera Infancia

3.3. Respecto al rol docente

<b>Discusión</b> .....	<b>24</b>
<b>Reflexión</b> .....	<b>27</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>29</b>
<b>Anexos</b> .....	<b>31</b>

---

## RESUMEN

El presente trabajo está inspirado en las dudas e incertidumbres que han surgido en el transcurso de los dos últimos años de práctica magisterial, con respecto a la importancia del desarrollo de la autonomía, en la atención de niños y niñas de 0 a 3 años. Con una mirada dentro de las instituciones educativas, así como también en los hogares. Es por ello que se realizó una recopilación bibliográfica con aportes de diferentes autores relacionados al tema, integrando resultados de investigaciones psicológicas, filosóficas y pedagógicas en el marco de atención a la educación en Primera Infancia .

Lo que se pretende es reflexionar a través de este recorrido acerca del rol que ejercemos como educadores docentes y no docentes, ante el proceso de autonomía, analizando las acciones y estrategias que lo puedan favorecer.

---

## INTRODUCCIÓN

El tema a desarrollar de la presente monografía, aborda la autonomía en el marco de atención y educación a la primera infancia, focalizando en la etapa evolutiva de cero a tres años.

Entiende el concepto de autonomía como una de las cualidades humanas que nos ofrece la posibilidad de actuar por nosotros mismos, que convierte al ser humano en protagonista irreplicable de su propia vida en un contexto internacional determinado. Esta cualidad supone favorecer a los niños y niñas todas sus capacidades; ser capaces de imaginar, crear, emprender y desarrollar acciones para ser y aprender a pensar. Hablar de actividad autónoma es reconocer que desde el inicio de la vida, el bebé es un sujeto de acción que implica la interacción con el medio externo y transformación recíproca entre su sujeto y medio.

Dice D.W. Winnicott: *"En un estadio primitivo de construcción del self, es la adaptación activa al medio, (a su medio, que no es cualquier ni todo medio) lo que permite al bebé 'existir' en lugar solamente de reaccionar."*<sup>1</sup>

La esencia de la autonomía, es que los niños y niñas lleguen a ser capaces de tomar sus propias decisiones que les permitirán vivirse como sujetos competentes a su nivel, con iniciativas, deseos, aptitudes y proyectos, potenciando su desarrollo.

---

<sup>1</sup>El concepto de autonomía en el desarrollo infantil temprano, coherencia entre teoría y práctica, Pág, 1

---

## PRESENTACIÓN DEL TEMA

El presente trabajo monográfico titulado “*El lugar de la autonomía en Primera Infancia, de 0 a 3 años*“, surge en el marco investigativo en donde observamos la problemática relacionada con la necesidad o la falta de la autonomía en las salas como también en los hogares. El motivo de la selección de la temática integra la importancia de reflexionar y concientizar acerca del proceso de autonomía en la educación inicial, lo que supone favorecer una transformación que apuesta a cambios sociales, emocionales, culturales en la vida de los niños y niñas.

En el transcurso de este trabajo se integran aportes teóricos, se realizan entrevistas a técnicos que trabajan con Primera Infancia, rescatando los aportes traídos desde la práctica sobre el desarrollo de la autonomía, considerando el periodo de iniciación de niños y niñas en el centro educativo y los vínculos que se generan en la institución con las familias, docentes, niños y niñas. Visualizando diferentes estrategias y metodologías utilizadas por referentes que favorecen los procesos de autonomía, enfatizando en la importancia de esta para garantizar un bienestar en todas las partes.

Partimos de las siguientes preguntas: Desde el punto de vista docente: ¿Cómo podemos acompañar los procesos de autonomía en la primera infancia?, ¿qué niños y niñas queremos ayudar a ser y crecer?. Pensar en la autonomía: ¿es relevante para los procesos de enseñanza-aprendizaje?, ¿tiene influencia en la creación de un buen clima áulico y la convivencia entre pares?, ¿cómo se trabaja la autonomía?, ¿cómo acompañar a las familias en el desarrollo de estrategias para lograr autonomía en sus hijos?

---

## JUSTIFICACIÓN

Nos interesó abordar esta temática a partir de una reflexión y observación realizada en equipo, donde surge la inquietud de cómo acompañar los procesos de autonomía en niños y niñas de primera infancia, a la luz de su desarrollo evolutivo y basados en una perspectiva de derechos de la Infancia así como en diferentes planteamientos pedagógicos. Tomando como concepto central la autonomía y considerándola clave para desarrollar las potencialidades de los niños y niñas, buscamos responder desde una mirada reflexiva que considere nuevas alternativas a la hora de transformar las prácticas educativas en favor de su integridad como un sujeto de derecho.

A su vez, consideramos relevante generar una reflexión en base a la temática de “aprendizajes de la autonomía” dado a que hoy en día, los modelos pedagógicos consideran a los niños y niñas como un sujeto activo constructor de su propio aprendizaje. Por lo que se hace necesario pensar las nuevas realidades adoptando nuevas estrategias que se adecúen a la misma. Para ellos es que generamos las siguientes interrogantes, en búsqueda de una respuesta que genere herramientas, pensando a la infancia no como la preparación al futuro adulto sino como el momento donde se hace fundamental reforzar aspectos como son la estimulación, la personalidad del individuo y aportar al proceso de desarrollo, ¿Qué niños y niñas estamos educando?, ¿Cómo cuidar a los niños y niñas sin obstaculizar su desarrollo?, ¿Cómo cuidar y educar para la autonomía? Estas son algunas de las interrogantes que dicha investigación se propone responder.

### **Objetivo general:**

Analizar los procesos de desarrollo de la autonomía desde el nacimiento a los 3 años, dentro de las instituciones educativas.

**Objetivos específicos:**

Identificar las estrategias docentes más adecuadas para acompañar el proceso de adquisición de la autonomía en niños de estas edades.

Detectar las acciones que se implementan en el centro educativo con las familias para fomentar la autonomía.

---

**METODOLOGÍA**

Tras la selección de un tema de interés del equipo, realizamos una recolección de datos bibliográficos que aportaran información relevante sobre el lugar que se le brinda a la autonomía, más específicamente abarcando en las edades desde el nacimiento a los tres años. Por lo tanto, esta monografía integra al tipo de “Monografías de compilación”, donde se aspira a reunir los principales textos y aportes existentes sobre un tema, sirviendo como síntesis o compilación de lo dicho por otros, aunque también añade nueva información extraída de las observaciones de campo.

Se consultaron diferentes autores integrando diversas disciplinas provenientes del ámbito pedagógico, filosófico y psicológico, así como también se utilizaron los aportes del Marco Curricular (2014) y el Marco Curricular Nacional (2022).

A su vez, se realizaron entrevistas dirigidas a técnicos de distintas disciplinas que trabajan en centros de atención a la Primera Infancia como Educadores, Maestros, Técnicos psicomotricistas y Psicólogos.

El formato de la metodología abarca un proceso de investigación, en donde las aptitudes técnicas y los procedimientos serán de gran utilización para llevar a cabo la indagación. Es el "cómo" se realizará el estudio para responder al problema planteado. En este caso, tomaremos la



metodología Cualitativa, donde se caracteriza por ser inductiva y perspectiva, es decir, presenta un diseño de investigación flexible, con interrogantes vagamente formulados y tener una perspectiva holística, global del fenómeno estudiado.

Como dice el Dr. Roberto Hernández Sampieri, en su libro “Metodología de la investigación” sexta edición publicada en el 2014, el *“Enfoque cualitativo, utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación”*, a su vez podemos definir ciertas características del mismo que nos re enmarca Sampieri es su libro de manera tal que explica que *“en la mayoría de los estudios cualitativos no se prueban hipótesis, sino que se generan durante el proceso y se perfeccionan conforme se recaban más datos; son un resultado del estudio”*

Teniendo en cuenta esto, llegamos a la conclusión que

*“El enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados completamente. Tal recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador hace preguntas más abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe, analiza y convierte en temas que vincula, y reconoce sus tendencias personales.”*

---

## CAPÍTULO I

### Marco Teórico

#### Desarrollo en la primera infancia:

Según Bassedas (2006) el desarrollo en la primera infancia refiere a tres conceptos muy interrelacionados: maduración, desarrollo y aprendizaje. Cuando hablamos de *maduración* hacemos referencia a aquellos cambios que tienen lugar en la evolución de los individuos y que se fundamentan en la variación de la estructura y la función de las células. Así pues podemos hablar, por ejemplo, de la maduración del sistema nervioso central, mediante la cual se crean las condiciones para que haya más y mejores conexiones nerviosas que permitan una respuesta más adaptada a las necesidades crecientes del individuo. La maduración está estrechamente ligada al crecimiento (que correspondería básicamente a los cambios cuantitativos: longitud de los huesos, aumento de peso corporal, etc) y, por lo tanto, a los aspectos más biológicos y físicos de la evolución de las personas.

Cuando hablamos de *desarrollo*, nos referimos explícitamente a la formación progresiva de las funciones propiamente humanas, (lenguaje, razonamiento, memoria, atención, estima). Se trata del proceso mediante el cual se ponen en marcha las potencialidades de los seres humanos. Consideramos que es un proceso interminable en el cual se produce una serie de saltos cualitativos que conducen de un estado de menos capacidad (más dependencia de los demás, menos posibilidad de respuesta.) a mas capacidad (mas autonomia, mas posibilidades de resolver problemas de distintos tipos, mas capacidades de crear, etc). Finalmente el concepto aprendizaje refiere a ciertas características. Mediante los procesos de *aprendizaje*, las personas incorporamos nuevos conocimientos, valores y habilidades que son propios de la cultura y la sociedad en que

vivimos. Los aprendizajes que incorporamos nos hacen modificar conductas, maneras de hacer y maneras de responder y son producto de la educación que otros individuos de nuestra sociedad han planificado y organizado, o bien un contacto menos planificado con el que nos relacionamos.

### Autonomía

Autores como Piaget (1968), Kant (1997), Vygotsky (1993) y Bornas (1994), según Sepúlveda (2003), definen la autonomía como la capacidad de desarrollar de manera independiente la valoración por sí mismo, la toma de decisiones y el sentido de responsabilidad, como resultado de un largo proceso de desarrollo individual y social a través de la aportación de distintos ámbitos de intervención de la educación social con el objetivo de promover el bienestar social y mejorar la calidad de las personas en general.

Chokler (2010) menciona que la vida del bebé es su sensoriomotricidad y la autonomía aunque *“pequeña, precaria, inestable”*, existe y se desarrolla desde el inicio de su vida. Reconociendo para el bebé el indispensable e indelegable rol del adulto como sostén ineludible para la satisfacción de las múltiples necesidades, como instrumento de proyecciones e introyecciones, como mediador y como introductor en el mundo social de la ley, de la cultura y del lenguaje. Hablar de actividad autónoma es reconocer que el bebé es un sujeto de acción y no sólo de reacción desde la más temprana edad. D.W. Winnicott, dice que *"En un estadio primitivo de constitución del self, es la adaptación activa al medio, (a su medio, que no es cualquier ni todo medio) lo que permite al bebé 'existir' en lugar solamente de reaccionar"*. Nuestra concepción dialéctica de los fenómenos permite señalar que las áreas y los procesos autónomos sólo pueden desarrollarse a partir de la previa existencia de elementos de autonomía, que al concretarse en el aquí y ahora, en interacción con el medio y por maduración funcional, se complejizan y diferencian progresivamente. Esta cualidad supone desarrollar en los niños y niñas

todas sus capacidades; ser capaz de imaginar, crear, emprender y desarrollar acciones con responsabilidad y sentido crítico en un ambiente de confianza y seguridad. La esencia de la autonomía es que los niños lleguen a ser capaces de tomar sus propias decisiones y posteriormente actuar con responsabilidad en sus acciones y decisiones.

### **Primera Infancia**

La Atención y Educación de la Primera Infancia (AEPI), constituye una etapa de gran desarrollo cerebral en los niños y niñas, el cual abarca el periodo comprendido entre el nacimiento y los 6 años. Con una educación de calidad puede ayudarles a desarrollar su máximo potencial, por lo que es competencia del estado y de la sociedad avalar por ella.

La infancia es una construcción social que se transforma histórica y culturalmente en las relaciones adultos-niños. Es por ello que uno de los mayores logros que se visualiza en el mundo moderno, sobre la Educación Infantil, es la formación integral de los niños y niñas. Es decir, los procesos integrados de enseñanza y aprendizaje permiten que los niños y niñas adquieran y utilicen habilidades básicas en todas las áreas y desarrollen actitudes positivas por un aprendizaje continuo y exitoso a lo largo de su vida. La educación integral reconoce y construye sobre las cosas que existen y son relevantes para los niños y niñas, es así que aprenden habilidades intrapersonales e interpersonales, reciben valores, mejoran sus capacidades del lenguaje y sus capacidades emocionales, motoras y cognitivas.

Según los principios del Marco Curricular (2014), menciona a la integralidad como un enfoque que apunta a satisfacer las necesidades e intereses de una manera armónica y equilibrada. *“Implica dar respuesta a las necesidades de protección, cuidado, afecto, sostén, compañía; y al interés por explorar, actuar, conocer y aprender presente en niñas y niños pequeños”*. Como también menciona la singularidad que está presente en cada ser humano desde

el momento de su nacimiento. *“Todo niño/a es diferente en relación a sus intereses, estilos, capacidades, sentidos y ritmos de aprendizaje”*. El reconocimiento de esta individualidad resulta fundamental para el desarrollo de la confianza y la seguridad básica en el proceso de construcción de la autoestima. La singularidad de los niños y niñas se hace posible y se desarrolla desde la primera infancia en relación con sus “otros significativos”, es decir con aquellas personas que le resultan cercanas afectivamente.

La transformación curricular del 2022, menciona la importancia de considerar a los niños y niñas como un ser integral, capaz de tener dominio y control sobre sí mismo para enfrentar los diferentes desafíos que se presenten en su vida. El desarrollo infantil integral se alcanza o potencia con un relacionamiento social que permite fortalecer habilidades y destrezas cognitivas, emocionales, físicas, sociales y culturales. Estas harán que el individuo esté en condiciones más favorables para desarrollar su vida, en este sentido, una temprana y adecuada intervención contribuye a potenciar el desarrollo integral de un ser humano. Una adecuada intervención en las primeras edades condiciona los alcances de las capacidades, habilidades, competencias, aprendizajes, niveles de salud, adaptación, entre otros, a lo largo del ciclo de vida. La ciencia nos dice que el periodo de la infancia temprana es un tiempo tanto de gran oportunidad como de considerable riesgo y su influencia puede extenderse a lo largo de la vida.

### **Educación en Primera infancia**

El artículo 29 de la CDN (Convención sobre los derechos del niño) reconoce específicamente: *“el derecho del niño a la educación”* donde plantea que *“la educación del niño deberá estar encaminada a desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades”* (CDN ,1989:29).

A su vez, la Ley General de Educación, N°18.437 (2008) sostiene que la educación es un derecho fundamental, siendo el Estado quien garantizará su cumplimiento. En el artículo 5 expresa sobre el sujeto de la educación que los titulares del goce y efectivo ejercicio del derecho a la educación, son los educandos. Los educadores como agentes de la educación deben formular sus objetivos y propuestas, y organizar los contenidos en función de los educandos, de cualquier edad.

La infancia es una noción, un constructo el cual es definido por la sociedad, viéndose reflejado en las prácticas cotidianas las cuales definen a los niños y niñas, delimitando la infancia a través de determinados parámetros. Hasta la Edad Media los niños y niñas eran vistos como un adulto en potencia e inacabado y no se consideraba como un sujeto de Derechos. El propósito de su desarrollo era alcanzar la adultez y de este modo ejercer la ciudadanía. La creación de la Convención de los Derechos del niño adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, establece la singularidad de la infancia y atribuye derechos exclusivos para dicha etapa evolutiva. Considerando el paso de una visión del niño como objeto de protección a sujeto de Derecho en lo que refiere a la Educación en primera infancia en el Uruguay.

*“Los centros de educación inicial pasan a tener como propósito fomentar el desarrollo integral del niño, brindándole un ambiente alfabetizador que le resulte estimulante, permitiendo el desarrollo de sus potencialidades afectivas, cognitivas, motrices y sociales. Esto da cuenta de una concepción de infancia en consonancia con la que promulga la CDN, que inscribirá las acciones educativas en el paradigma de la protección integral” (Etchebehere.G 2007:38).*

La Ley de Educación Inicial No 17015 del Parlamento de la República Oriental del Uruguay (2000), establece que la educación inicial es la que se dispensa a niños y niñas menores de seis años de edad para su desarrollo biopsicosocial integral y armónico, mediante experiencias sistemáticas, institucionalizadas de socialización pedagógica. Dicho proceso educativo se desarrolla en un marco institucional lo cual sin duda significa que forma parte para el cumplimiento de un desarrollo integral. La educación en primera infancia acorde al Artículo 38, expresa que *“el ciclo vital desde el nacimiento hasta los tres años constituirá la primera etapa del proceso educativo de cada persona, a lo largo de toda la vida”*. Tendrá características propias y específicas en cuanto a sus propósitos, contenidos y estrategias metodológicas, en el marco del concepto de educación integral. Promoverá la socialización y el desarrollo armónico de los aspectos intelectuales, socio-emocionales, y psicomotores en estrecha relación con la atención de la salud física y mental. *“Así como estimular los procesos que aporten al desarrollo integral y la inclusión social.*

Actualmente en Uruguay, tras la transformación curricular se considera que *“el cambio curricular integral para toda la educación obligatoria del país se propone como forma de mejorar los aprendizajes y que el sistema educativo responda adecuadamente a su finalidad de formar a las nuevas generaciones, propiciando su desarrollo integral...”*. Es decir que la integridad de la propuesta tiene dos alcances, por un lado, incluir la transformación curricular dentro de una serie de cambios sistémicos, entre ellos, modificación de la formación docente inicial, cambios en la gestión institucional y diseño de recurso educativos, como por el otro, proponer integridad dentro de la propia transformación curricular, teniendo en cuenta diversas dimensiones involucradas con el fin de impactar en la mejora de los aprendizajes y en la inclusión de todos los estudiantes.

Aprendizajes por competencias: Este enfoque surge desde la necesidad de cambiar o transformar el sistema educativo tradicional, donde el ser, lo actitudinal y el hacer pensar no formaban parte del aprendizaje. Es por guía del docente, donde este proceso busca fomentar la autonomía de los niños y niñas, donde debe potenciar la construcción del conocimiento, la reflexión crítica y el uso o aplicación de los saberes adquiridos, siempre en contextos significativos para que los aprendizajes adquieran sentido. Se tiende a pensar el currículum en términos de competencias y capacidades que los niños y niñas deben desarrollar, de esta manera surge el aprendizaje basado en competencias.

---

## CAPÍTULO II

### **Diferentes enfoques sobre la Autonomía: Desde el punto de vista Psicológico**

Podemos analizar algunos autores como Piaget (1968), el cual afirma que *“la autonomía es un procedimiento de educación social”* que enseña a los niños y niñas a liberarse del egocentrismo para socializar su conducta y pensamiento tomando en cuenta el punto de vista moral e intelectual con el objetivo de promover bienestar social y mejorar la calidad de las personas en general. Como también, autores como Vygotsky (1993), el cual expresa que la autonomía integra dinámicamente a los niños y niñas con el entorno social que le pide ser parte de él y que asimismo, representa un papel importante en el aprendizaje escolar, que ayuda al niño a construir conocimientos desarrollando sus propias estrategias. El autor refiere que la autonomía permite a los niños y niñas asumir con independencia responsabilidades y desarrollar un papel activo en el proceso de aprendizaje permitiéndole así identificarse e interactuar con la sociedad.



Tomando los aportes de Soto y Violante (2023, pág.55) manifiestan que Bruner usa la noción de “*andamiaje*” para referirse a la estructuración que los adultos hacen de las tareas para facilitar el aprendizaje de los más jóvenes, donde este concepto es un referente para explicar la enseñanza donde el docente se compromete a comprender lo que está haciendo el alumno y armar propuestas en contextos de interacción que resulten pertinentes en función de los modos como los alumnos resuelven las situaciones. El objetivo del docente es ayudar al alumno en la construcción de los conocimientos, en el logro de sus aprendizajes.

Se observa, desde el aspecto psicológico, que la autonomía tiene especial importancia en el estudio de la psicología evolutiva del ser humano.

#### **Desde el punto de vista filosófico:**

Es aquí, donde cobra importancia el estudio de la conducta humana (ética) que da cuenta de una libertad positiva y responsable. Kant (citado en Conill, 2013), con su teoría moderna, plantea que “*la autonomía es el fundamento de la dignidad de la naturaleza humana y de toda la naturaleza racional*”. Como también plantea (citado en Ocampo, 2011) que todo ser humano es un fin en sí mismo de su propia realidad. Desde esta perspectiva, el filósofo afirma que el hombre está predestinado a cultivar la virtud consciente de la necesidad de asumir responsabilidades morales, considerando que el ser humano logra la consolidación de hábitos gracias al ejercicio de autocontrol y su disposición a desarrollar un buen carácter. Bajo este orden y la capacidad que demuestra el ser humano, el filósofo ofrece una teoría de la moralidad de gobernarse a sí mismo para dar cuenta de la dignidad humana señalando que “*actuamos con independencia, libertad por que somos autónomos*” y, designando asimismo la “*dignidad*” como un valor moral interior de la persona, capaz de hacerse preguntas morales, distinguir lo justo y lo injusto y actuar de manera responsable.

En ese sentido, Kant determina que el soporte de la dignidad humana radica en la autonomía y en la capacidad moral de los seres humanos, conscientes de que son responsables de sus propias acciones y decisiones; así se corrobora que la construcción moral de elegir a través de la voluntad formada por el hombre es un principio de la autonomía. A partir de ello, es que respalda una formación integral en la educación del carácter para fortalecer las conductas moralmente autónomas de las personas, refiriéndose a que la educación contribuye al desenvolvimiento moral de aproximar al ser humano al ideal de un desarrollo moral.

En esta perspectiva, Kant considera el rol influyente de las instituciones como espacios que permitirán lograr en las personas la madurez moral a través de una “*pedagogía orientada en la ética*”, mediante el uso de metodologías para el desarrollo moral. Es así, que la educación moral es un principio fundamental en el desarrollo del ser humano, el cual se rige bajo el principio de la “*dignidad*”. Ello reafirma que el ser humano es capaz de dictar sus leyes sobre lo que debe hacerse. Por lo tanto, la persona es valiosa gracias a la realización de su autonomía, la cual le permite tener la capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo, consciente de las consecuencias de sus acciones.

### **Desde el punto de vista pedagógico:**

Orem (1971) afirma que, “*El propósito del método Montessori es liberar el potencial de cada niño para que se auto desarrolle en un ambiente estructurado. (...). En el procedimiento total se considera al niño no sólo capaz de formarse a sí mismo (auto desarrollarse) y educarse (autoenseñanza) sino que se cree que debe motivarse hacia ambas cosas*”. Montessori sostenía que es necesario brindar libertad a los niños y niñas para que realicen tareas elegidas por ellos mismos en un ambiente atrayente, diseñado y equipado en especial para satisfacer sus necesidades. La maestra o “*directora*”, como la llamaba Montessori, proporciona el medio

atrayente e incitante para que los niños y niñas actúen directamente sobre él, y asegura que este ambiente se mantenga en forma adecuada, protegiendo el proceso de aprendizaje.

Como también, el método Pikler utiliza como principio básico de esta metodología, la creencia en el acompañamiento adecuado para el desarrollo autónomo de los niños y niñas, siendo este el motivo por el que dicha pedagogía se centra en edades tan tempranas. Para Pikler, *“la autonomía no es una obligación sino un derecho”*. Fomentar el gusto por la actividad autónoma está considerado esencial para la educación y es a través de ella como pueden acumular las experiencias que favorecen al desarrollo motor y sientan las bases de un buen desarrollo intelectual.

Pikler asegura que el desarrollo se da en la interacción de los niños y niñas en el entorno y, por tanto, es de vital importancia que los adultos preparen el ambiente y sigan una estructura clara. Para comprender esta pedagogía, es necesario partir de la base de que se considera a los niños y niñas como una persona, *“ser único capacitado para aprender”* (Izagirre, 2013, p. 55). Esta es una idea reiterada a lo largo de este estudio ya que es importante tener presente que los niños y niñas son ciudadanos del presente y merecen ser tratadas como ellos, otorgándoles todos sus derechos y permitiendo que crezcan en un ambiente de confianza, seguridad y libertad. En este clima, se destaca la importancia de permitir que los niños y niñas en estos primeros años se muevan libremente y tomar así conciencia de su cuerpo y las posibilidades que este ofrece, reduciendo la dependencia de la persona adulta y generando un mayor conocimiento del mundo (Martino, 2000).

---

### CAPÍTULO III

**La familia en el desarrollo de la autonomía :**

Podría plantearse que la familia tiene dos características propias: es una comunidad de pertenencia (Morandé, 1999), que forja identidad y en la que se desarrollan potentes vínculos socio afectivos entre sus miembros, como también es una comunidad educativa (Santelices y Scagliotti, 2005) que forma a las personas a lo largo de toda la vida y potencia su desarrollo integral. Es allí donde se desempeña un rol decisivo y socializador, ya que en ella se aprenden las primeras normas de convivencia, las maneras y formas de pedir los requerimientos, crear consensos, etc. *“La familia ayuda a proyectar en el niño una imagen positiva para que se valore y se respete”* (De León, 2011). A medida que crecen los niños y niñas empiezan a buscar su propia autonomía y los padres como las madres tienen que ayudarlos y acompañarlos en esta búsqueda. La familia debe desarrollar una relación afectiva cálida que proporcione a los niños y niñas seguridad sin protegerlos demasiado, un cuidado atento a los cambios y necesidades de autonomía que experimentan con la edad. Por ende, deben ayudar a controlar su propia conducta y a entender las consecuencias que esta tiene en los demás. El papel de la familia resulta de gran importancia al permitir organizar las emociones de los niños y niñas, como también acompañar en el desarrollo los hará sentirse valorados y respaldados. La presencia de estos promueve en sus hijos el desarrollo de capacidades que permiten la autosuficiencia, es decir, dotarlos de herramientas para que puedan enfrentarse a situaciones de conflicto de manera que puedan avanzar en su día a día superando obstáculos, alcanzando la independencia y madurez. La presencia familiar en el crecimiento de los niños y niñas es elemental para que puedan lograr esa madurez autónoma y realizar estrategias como medio de defensa. Como tal, ella establece una alianza con la escuela encargada de transmitir las normas y pautas necesarias para que los hijos se inserten en lo social generando más comunicación y empatía entre ellos.

### **Las instituciones de primera infancia**

Las instituciones son un espacio que desarrolla vínculos significativos de autonomía, inicialmente, reconocer el primer vínculo temprano que se establece con los padres (relación de apego), lo cual determinará el modo de relación y la disposición del infante frente a muchas situaciones de adaptación al medio que lo rodea. Las escuelas mejoran la tarea de ayudarlos a superar la inseguridad, con lo cual se convierte en un agente importante para la educación. Son un centro de escucha, es decir, que responda a las capacidades de los niños y niñas y a su búsqueda para ser un miembros activos y creativos dentro de su comunidad. Un lugar donde el adulto responde generando nuevos escenarios desafiantes y los niños y niñas se enfrentan a problemas reales y colaboran unos con otros en diseñar soluciones. En este proceso, la función de la escuela es la socialización que promueve un ambiente amable que impacta de manera positiva el estado de ánimo de los niños y niñas es el espacio donde los niños y niñas pequeños pueden poner en práctica las habilidades de autorregulación que han aprendido en casa y ampliarlas en la convivencia con los demás. En esta tarea, la escuela compromete emociones y afectos en el intercambio cotidiano de los niños y niñas, que implica la disminución del vínculo propio del núcleo familiar, para ser miembro de un grupo y vincularse a nuevos aprendizajes. Los niños y niñas aprenden a compartir el afecto, escuchar al otro, compartir espacios, elementos de juego, etc. En este ejercicio de aprendizaje, la escuela desempeña una labor continua que proporciona contextos en los niños y niñas construyen conocimientos, contextos que fomenten la autonomía, la experimentación, la resolución de problemas y la interacción social. Señalar la escuela como un espacio que desarrolla vínculos significativos de autonomía y la orienta a ser objeto de nuevas demandas que debe afrontar hoy con los niños y niñas que ingresan a la escuela con un núcleo básico de socialización que poco ayuda a iniciar nuevos aprendizajes. En tanto, ante los eventos de la separación temprana del vínculo, la escuela no tan solo tiene el reto de

educar emocionalmente a los niños y niñas, sino también a los maestros y familiares que se encargan de favorecer su crecimiento personal. Winnicott (1965) menciona que *“la escuela representa al hogar, pero no constituye una alternativa al hogar; puede proporcionar oportunidades para una profunda relación personal con otras personas muy aparte de los progenitores, a través de los miembros del personal y de otros niños, y de un marco tolerante, pero estable en el que es posible vivir a fondo las experiencias”* (pp. 26-27). En este marco, la escuela es el segundo espacio donde los niños y niñas tienen la oportunidad de desarrollar vínculos significativos. Ella ofrece oportunidades de corregir, desarrollar y fortalecer la vivencia inicial de vínculos reparadores. Los niños y niñas que han pasado por experiencias de relaciones poco satisfactorias encuentran en los profesores una vital oportunidad para experimentar una relación de acogimiento que les brinde un sostén estable y confiable. Estos niños y niñas requieren que el docente forme un ambiente capaz de brindar apoyo y mantener una figura estable y confiable que, junto con dar satisfacción a sus necesidades, facilite un espacio al desarrollo de las capacidades para estar solo, es decir, ayudar a fomentar su autonomía. Usualmente, estos niños y niñas buscan en la escuela un ambiente emocional que les ayude a reconstruir las formas que han aprendido de relacionarse. La escuela, en ese sentido, espera estimular en los niños y niñas, la reflexión, la curiosidad, la observación, la indagación, la experimentación, la creatividad, la iniciativa y la autonomía. En otras palabras, se remite a “un espacio para el encuentro con otros y para el enriquecimiento personal” (Zabalza, 2000, p. 7), un lugar donde el interactuar con su par inicia un proceso de socialización actuando individualmente en el medio.

Harvis (2012) sostiene que la escuela debe asumir la responsabilidad de que todos aprendan *“las competencias, capacidades y saberes”*, con lo cual demuestra que su tarea es

valiosa y que impacta positivamente en el desarrollo de los niños y niñas que acoge. La escuela promueve en los docentes una actitud comprensiva del valor significativo que mantiene las relaciones de afecto y de respeto para el aprendizaje y el desarrollo social y afectivo de los alumnos. Por consiguiente, la escuela, con el apoyo de los docentes, es el lugar que ayuda a reforzar el sistema de la autonomía a través de métodos educativos que brindan, a los niños y niñas, libertad indispensable y, a los maestros, una relación con sus alumnos de estabilidad y confianza. En resumen, el trabajo adecuado que realice la familia y la escuela se verá reflejado en el desarrollo individual y social de los niños y niñas.

### **Respecto al rol docente**

Tomando en cuenta los aportes del Marco Curricular (2014, pág.67 ) maestros y educadores desempeñan un rol fundamental para favorecer los aprendizajes en niños y niñas. Han de preocuparse por construir con ellos un vínculo de calidad, afectivo y cognitivo sólido, estable y confiable que le brinde sostén, contención, protección y seguridad. Entre las cualidades y actitudes humanas que facilitan este proceso se encuentran: la curiosidad intelectual, la criticidad, la responsabilidad, la iniciativa, la madurez, la sensibilidad, la afectividad, la estabilidad emocional, el respeto, la disponibilidad hacia el otro, la flexibilidad, la empatía en la comunicación. La formación inicial y permanente de maestros y educadores debe considerarlas para que se transformen en cualidades y actitudes profesionales.

Es por ello que, maestros y educadores han de estar disponibles para observar, codificar, interpretar y otorgar sentido a las expresiones y manifestaciones gestuales, corporales y verbales por medio de las cuales niños y niñas comunican sus necesidades e intereses. Desarrollan una observación atenta y una escucha activa en un marco de respeto por los tiempos personales que resultan necesarios para que los niños y niñas incorporen nuevos aprendizajes a partir de sus

intereses. Utilizan el lenguaje como proyección del vínculo, verbalizando afectivamente sus acciones e intervenciones, generando situaciones de aprendizaje que resulten gratas, divertidas, desafiantes, basadas en interacciones positivas. Intervienen de forma pertinente realizando preguntas y generando ricas interacciones cognitivas, acompañando los procesos de simbolización y representación, como también despertar nuevos intereses mediante intervenciones sutiles, sugerentes, no impositivas, que impulsen la reflexión y ayuden a cuestionar. Plantean situaciones-problema, formulando preguntas sin apresurar las respuestas, generando una agradable tensión entre los conocimientos adquiridos y el deseo de saber más. El educar de un maestro es encontrar en el vínculo la forma adecuada de poner límites claros con afecto, preservando la libertad de acción, propiciando el autocontrol y el conocimiento, otorgando tiempos para la negociación en la resolución de conflictos.

Adhiriendo a los planteos de Lobo (1996), en su referencia a las necesidades de los niños y niñas en relación a los procesos de identidad y autonomía, ha tenido presente que son dinámicos e implican fases sucesivas, el adulto cuidador ocupa un lugar sustantivo en la promoción y acompañamiento adecuado de estos procesos.

Según Elena Lobo (2002) En la complejidad para el ser educadora influyen dos grandes importancias, *“En primer lugar, tener en cuenta los procesos por lo que los niños y niñas pasan en sus primeros tres años de vida”* que es allí donde se establece el desarrollo posterior, como también *“En segundo lugar, el medio social y las personas que lo rodean, a través de la presencia e interacción los niños logran progresar y conservar su equilibrio personal a lo largo de las etapas del desarrollo”*. Los educadores tienen la tarea de crear un medio en donde los niños y niñas logren fomentar su desarrollo, las relaciones y experiencias que se van dando de manera natural en el marco familiar. En cuanto a las tareas directas con los niños y niñas las



educadoras deben responder de manera inmediata las necesidades. Dentro de lo profesional, uno de los puntos más importantes e influyentes es la relación entre educadoras y familias, es importante crear la confianza.

Complementando a esto, se destaca que el desarrollo afectivo y emocional es muy importante en todo este proceso de aprendizaje y está íntimamente ligado al concepto de autonomía presentado en apartados anteriores. En este sentido, como dice Freire (1997): “(...) *el maestro no sólo tendrá que fomentar el desarrollo intelectual y creativo, sino también el ajuste psicológico y una personalidad saludable*”. Para lograr este objetivo, el maestro tiene que establecer una relación de confianza con cada uno de los niños y niñas, conocerlos personalmente, estimular sus pequeñas hazañas y logros tanto como alimentar su autoestima y su confianza en sus habilidades. En otros términos, el maestro tiene que adquirir sensibilidad hacia las necesidades emocionales de los niños y niñas y ser capaz de satisfacerlas. Esto supone tratar a cada alumna de manera individual, como persona única y diferenciada que es. Es decir, no se puede concebir al grupo como un conjunto homogéneo porque cada persona tiene sus particularidades y cuenta con una mochila de experiencias y vivencias completamente distinta a la de sus compañeras. Esta idea está respaldada por las investigaciones neurocientíficas que aseguran que cada cerebro es único ya que, aunque hay características básicas propias del cerebro humano y su proceso de maduración, la interacción entre las tendencias genéticas de cada persona y las experiencias vividas, determinan la función y la estructura de cada cerebro (OCDE, 2007, p. 38). Uno de los objetivos principales debe ser conseguir que cada alumna se sienta parte activa del grupo, teniendo presente sus individualidades.

---

## DISCUSIÓN

La metodología que más nos llamó la atención (metodología Pikler), aplica la educación desde un acompañamiento adecuado para el desarrollo autónomo de los niños y niñas. La doctora Myrtha Chokler pone en cuestión ciertas preguntas que nos hace reflexionar sobre los sistemas educativos que nos acompañaron estos tiempos para abrir un debate sobre qué tipo de educación queremos o necesitamos: *“¿Qué hombre, y por lo tanto qué niño queremos ayudar a ser y a crecer? ¿Un sujeto autónomo, libre, con confianza en sí mismo y en su entorno, en sus propias competencias para pensar y elaborar estrategias a su nivel para la resolución de obstáculos, problemas y conflictos, un ser abierto y sensible, comunicado y solidario?, ¿O bien un ser obediente, dependiente de la “autoridad” y sometido al reconocimiento permanente del otro, temeroso al castigo y anhelante del premio, un ser competitivo, exitista, rivalizando para ser “el primero”? ¿Un ser que piensa que identificarse con otro es confundirse con otro?”*

En relación a los aportes anteriormente citados, entrevistas realizadas e interrogantes iniciales que nos planteamos como equipo, consideramos que en la primera infancia se inician los procesos de autonomía. Desde el rol docente nos preguntamos, ¿es posible favorecer la autonomía cuando no se cuenta con el apoyo de las familias?. Teniendo en cuenta el concepto de andamiaje planteado por Bruner consideramos que desde la institución educativa se puede aportar a los procesos de aprendizajes a través de propuestas desde los diferentes momentos cotidianos, por ejemplo: higiene, alimentación, juego, escuchando sus iniciativas e intereses.

Pikler plantea que *“la autonomía no es una obligación sino un derecho”*, el gusto por la actividad autónoma es esencial para la educación y es con ella que favorecen al desarrollo motor y sientan las bases de un buen desarrollo intelectual.

Desde las entrevistas, se puede observar que en las instituciones emergen situaciones donde los adultos referentes de las familias están poco disponibles para la enseñanza y

acompañamiento de lo básico, encontrando niños y niñas con dificultades para realizar tareas rutinarias propias de la edad. Desde nuestro rol docente nos ubicamos ante una mirada de un sujeto activo, con potencialidades a desarrollar desde el punto de vista cognitivo, afectivo, motor, social, inmerso en un contexto familiar, educativo y cultural, donde a través de la interacción con adultos referentes y con sus pares se irá favoreciendo el proceso de autonomía. Para ello es importante hacerlo visible desde la planificación, pensar en la intencionalidad educativa, atendiendo el momento evolutivo, a sus intereses, necesidades, así como los espacios, recursos, el conocimientos de las singularidades, para generar propuestas que potencien los procesos de autonomía a través de vínculos afectivos en ambientes seguros y cuidados desde el respeto hacia los derechos de niños y niñas.

Hoy en día nos preguntamos ¿cómo podríamos dar continuidad al proceso de autonomía en el sistema escolar?, en particular considerando que la educación nos ha implantado un deje dentro de lo que es la autonomía, considerando que la importancia y el valor que esta tiene para el desarrollo del individuo, nos cuestiona hasta dónde puede verse afectado este proceso cuando nos encontramos con grupos numerosos en donde no se cuenta con suficientes apoyos para acompañar a niños y niñas en este proceso. Hemos observado que es necesario, que desde el rol docente se reconozca el valor de la misma y se sepa contemplar cuando los niños y niñas presentan dificultades, acompañando y apoyando a que se sientan libres y seguros. Pensamos que es importante, plantear las fortalezas y necesidades que presenta la formación en la primera infancia, para poder desarrollar diferentes metodologías de trabajo y formas de favorecer la autonomía en niños y niñas del nacimiento a los 3 años (Primera Infancia), así como pensar en cómo fortalecer y dar continuidad a lo trabajado en primera infancia con educación primaria.

Tras la transformación curricular se considera que *“el cambio curricular integral para toda la educación obligatoria del país se propone como forma de mejorar los aprendizajes y que el sistema educativo responda adecuadamente a su finalidad de formar a las nuevas generaciones, propiciando su desarrollo integral...”*

---

## REFLEXIÓN

Considerando nuestro objetivo general sobre el análisis del desarrollo de la autonomía desde el nacimiento a los 3 años, llegamos a la conclusión de que a medida que los niños y niñas crece, va adquiriendo insumos que favorecen el desarrollo de su progresiva autonomía, si bien los seres humanos cuando nacemos necesitamos de otro para poder sobrevivir esta comprobado que la interacción, vínculo directo y positivo con el cuidador desde un apego positivo y respetuoso, favorecen notoriamente el desarrollo de su autonomía, transmite seguridad al bebé que está en ese proceso, este mismo comenzará a interesarse por lo que sucede a su alrededor y así ir adquiriendo confianza en sí mismo. En tanto las estrategias docentes que podemos utilizar desde las instituciones en conjunto con las familias o referentes de cuidados parten de lo rutinario, desde el cambio de pañal, donde se pone en palabras las acciones que vamos a realizar sobre el cuerpo de los niños y niñas, el lavado de manos, el momento de alimentación, donde ayudamos a que el niño o niña pueda lavarse las manos solo, llevar el bocado a la boca, repartir los recursos y ordenarlos, contarles cuentos dando posibilidades de imaginar y crear en interacción con otros, observar fotografías de cada uno para fomentar también la adquisición del lenguaje conocerse a sí mismo y conocer a otros. A su vez, es importante realizar talleres donde las familias puedan participar y entender que, como adultos ayudamos y enseñamos a los niños y niñas a ser lo más autónomos posibles. Desde nuestra función, entender las estrategias

metodológicas para favorecer el desarrollo de la autonomía teniendo en cuenta las características de las edades, conocimiento del grupo y de cada niño. Las instituciones educativas son un espacio más cercano a los para los niños y niñas, donde comparten la mayor parte de su tiempo en interacción con pares y con otros adultos que también forman parte de sus aprendizajes y también influyen en los mismos, donde se generan matrices de sus futuros.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Autonomía - Equilibrio - Armonía de 0 a 3 años. Briatore, Liliana  
[.https://www.aacademica.org/000-021/12](https://www.aacademica.org/000-021/12) , 2008.
- Bassedas, E y otros (2014): “Desarrollo y aprendizaje en la etapa 0-6”. Cap.1 (pp.17-49).En: Aprender y enseñar en educación infantil. Barcelona. Ed. Grao.
- Chokler, M. ( 2000) Psicomotricidad el Cuerpo en Juego: Hacer, Sentir, Pensar. 0 a 5, La educación en los primeros años. Ediciones, Novedades Educativas. Buenos Aires, República Argentina.
- “El Concepto de la autonomía en el desarrollo infantil temprano, coherencia entre teoría y práctica”, Dra. Myrtha Chokler Publicado. <https://www.ifra.it/idee.php?id=18.>, (2010)
- “El rol del docente como favorecedor del desarrollo de la autonomía en los niños de tres años”, I.I.E.deMiraflores
- Generalidades sobre Metodología de la Investigación”, Manuel E. Cortés Cortés y Miriam Iglesias León, 2004.
- “Marco curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos desde el nacimiento a los seis años.”, 2014
- “Metodología de la investigación”, sexta edición, Dr. Roberto Hernández Sampieri, 2014
- Modelo Loczy: [https://wiki.ead.pucv.cl/images/7/70/Modelo\\_Loczy.pdf](https://wiki.ead.pucv.cl/images/7/70/Modelo_Loczy.pdf)
- Marco Curricular Nacional (2022)
- Lobo, E. (...) “Las educadoras, educar en los tres primeros años”,  
<Http://www.eubios.net/index.php?page=5&topic=38>.

- La transformación educativa en acción, Azzerboni Delia, Gion Gabriela, Mesa Noelia (2023)  
Didáctica ediciones.
- Tesis, “El desarrollo de la autonomía en la infancia, Programa de aplicación en el aula”,  
[https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/36145/TESIS\\_MENA\\_LUCIA\\_INES.pdf](https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/36145/TESIS_MENA_LUCIA_INES.pdf) , 2017.
- Transformación Curricular Uruguay,  
[https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit\\_accion\\_files/transformacion\\_curricular\\_integrall.pdf](https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/transformacion_curricular_integrall.pdf)

---

ANEXOS

**ENTREVISTAS :**

Preguntas:

1. **¿Cómo es tu nombre y tu profesionalidad?**
2. **¿Qué puesto laboral ocupas actualmente?**
3. **¿En qué centros trabajas y a qué rango etario de la población abarcas?**
4. **¿Qué opinas de la Autonomía en la Primera Infancia?**
5. **¿Qué lugar abarca la autonomía en tu labor?**
6. **¿Cómo favorecer la autonomía desde tu rol?**
7. **¿Qué estrategias crees que son indispensables a la hora de trabajar la autonomía?**
8. **¿Qué opinas de las situaciones actualmente sobre la autonomía en niños y niñas desde el nacimiento a los 3 años?**
9. **¿Crees que hay necesidades cuando se habla de las situaciones actuales que atraviesan la educación basada en la autonomía? ¿Cuáles?**
10. **¿En qué edades crees que se trabaja más la autonomía? ¿por qué?**

Entrevista a la Licenciada en Psicología, Ana Claudia Fernández

1. **¿Cómo es tu nombre y tu profesionalidad?** Ana Claudia Fernández, Licenciada en psicología.
2. **¿Qué puesto laboral ocupas actualmente?** Tengo el cargo de psicóloga en Caif Horacio Quiroga y en INAU.



3. **¿En qué centros trabajas y a qué rango etario de la población abarcas?** En Caif atendemos niños y niñas de 0 a 3 años 11 meses y 29 días y trabajamos también con embarazadas a través de talleres. En INAU trabajo con adolescentes.
4. **¿Qué opinas de la Autonomía en la Primera Infancia?** La autonomía es un largo camino y muy importante en el desarrollo de niños y niñas donde es necesario acompañar y habilitar para favorecer este proceso que lleva hacia una mayor independencia , para ello es necesario tener en cuenta su maduración, las iniciativas propias del niño, la familia y la institución educativa. Como institución tenemos nuestro proyecto de centro que es la guía para las propuestas educativas . Hay actividades que forman parte de la vida cotidiana de los niños/as, rutinas que promueven la autonomía a través del lavado de manos, cepillado de dientes, alimentarse por sí mismos o acompañados del adulto, dependiendo de la edad, controlar esfínteres, el juego, la resolución de conflictos entre niños por sí mismos siempre que sea posible, es una labor diaria que apuesta a promover el desarrollo de la autonomía.
5. **¿Qué lugar abarca la autonomía en tu labor?** Desde mi rol se puede abordar a través de entrevistas con padres o talleres donde se plantean los objetivos que tenemos para que los adultos puedan favorecer estos procesos en la familia. Además en el trabajo con el equipo, intercambiando comunicación e información sobre distintas situaciones que se observan, por ejemplo en el uso de pañales , mamaderas, chupetes a edades que no son esperables.
6. **¿Qué opinas de las situaciones actualmente sobre la autonomía en niños y niñas desde el nacimiento a los 3 años?** En el contexto donde trabajo que es de alta vulnerabilidad aparecen dificultades por ejemplo por las condiciones materiales y habitacionales donde viven muchos de los niños/as que atendemos, los espacios son reducidos, muchas veces no hay lugar para tener una cama propia , en general la lactancia es bastante prolongada, encontramos a niños/as

de 3 años que continúan tomando el pecho, está afectada la disponibilidad del adulto para la atención de las necesidades de los niños. Creo que es muy importante entender el contexto en el cual trabajamos para tener presente esta temática y favorecer desde el ámbito educativo este proceso que se inicia en la primera infancia.

### Entrevista a la Maestra de inicial y Primaria, Laura De Fino

#### 1. **¿Cómo es tu nombre y tu profesionalidad?**

Laura De Fino, maestra de inicial y primaria, 31 años de ejercicio en el sistema. Jardín de infantes 133 de jornada completa atención de niños y niñas de 3 a 6 años de edad.

#### 2. **¿Qué opinas de la Autonomía en la Primera Infancia?**

Mi opinión sobre la autonomía es que es un proceso que se inicia en la primera infancia y se extiende a lo largo de toda la vida, comienza en el nacimiento y es un proceso fundamental para su buen desarrollo y lograr mayores aprendizajes.

#### 3. **¿Qué lugar abarca la autonomía en tu labor?**

El lugar que abarca la autonomía desde la labor docente es como guía, como andamiaje en el proceso, cuando el niño se institucionaliza en todo el proceso de enseñanza aprendizaje es importante tener presente el desarrollo y la apropiación de estrategias que lo lleven a favorecer ese desarrollo de su autonomía es algo que se aprende. Hoy en día los niños y niñas son cada vez menos autónomos, se ve que la familia no tiene disponibilidad con la enseñanza y acompañamiento de lo básico, prefieren hacerlo ellos y desde el rol docente lo que se busca y se trata de hacer es que ellos sean capaces de lograr lo básico desde lo rutinario, por ejemplo colgar sus pertenencias, lavar su vaso, guardar los materiales que se usan en la clase y así ir incorporando todas estas estrategias, y que cada vez puedan ir haciéndolo de forma más confiada

y se sientan más seguros, porque también es un proceso en el cual nosotras vemos como existen enseñanzas que se dan a lo largo del año donde se van graduando las dificultades y ellos se van apropiando de su autonomía, pero no existe un momento de inicio y de finalización, porque cada proceso del eslabón de aprendizaje tiene nuevos desafíos, con esto me refiero a que también es importante que en este proceso los niños tengan límites, sepan controlar sus emociones, reconocerlas y de esta manera generar mayor autonomía para el desenvolvimiento en general de ellos mismos.

#### 4. **¿Qué estrategias crees que son indispensables a la hora de trabajar la autonomía?**

Hay estrategias, por ejemplo, que conozcan en las rutinas diarias, y más aún que compartan tantos momentos en el jardín y actividades diferentes que ellos sientan la necesidad de participar y reconocer de qué manera pueden hacerlo, de esta forma trabajar en el reconocimiento de las actividades de rutina, por ejemplo, cuidar las plantas, ayudar a servir el desayuno y la merienda, en el almuerzo, en la distribución de materiales. Son actividades básicas, pero a su vez necesarias e importantes. Por eso los lunes a la entrada trabajamos con una agenda semanal donde ellos puedan registrar quién va a ser el encargado secretario durante esa semana, allí se les coloca un distintivo para que sepan que ese niño o niña está encargado de ayudar en la merienda, repartir material, poner jabón en las manos, etc. Con esta estrategia funciona muy bien porque ellos se apropian de esa responsabilidad y a su vez comprenden la importancia del actuar de ellos en algo positivo y colaborativo, a la larga esto acompaña y ayuda a la adquisición de la autonomía, para que puedan empezar también a realizarlo solos sin mediación. Por otro lado, es importante encauzar este trabajo en conjunto con las familias, las mismas deben saber que en el jardín lo que se busca es que ellos logren cada vez más confianza en sí mismos, que sepan ordenar sus materiales propios y en común. Pero esto es algo que se

trabaja mucho con las familias, se ve más que nada al principio de año, donde se ve que vienen mamás o papás con la bolsita en la mano y quieren colocarla ellos, o los visten y desvisten sin la posibilidad de que el niño lo intente. Son pequeñas cosas que los va ayudando a ser más hábiles y entender que el niño puede, muchas veces por estar en el nivel inicial se relaciona con que ni pueden lograr algo, pero hay que borrar ese concepto. Por eso a través de talleres y reuniones se trabaja el concepto de autonomía y autoconfianza del niño y niña.

#### Entrevista a la Licenciada en Psicomotricidad, Fiorella de Vargas

**1. ¿Cómo es tu nombre y tu profesionalidad?**

Soy Fiorella de Vargas, Licenciada en Psicomotricidad y Diplomada en la Primera Infancia.

**2. ¿Qué puesto laboral ocupas actualmente?**

Trabajo como psicomotricista en el área clínica, como docente en IFD y como educadora en Centro de Atención a Primera Infancia (CAPI) INAU.

**3. ¿En qué centros trabajas y a qué rango etario de la población abarcas?**

Mi experiencia se especializa en el trabajo en primera infancia. Contando con 14 años de trayectoria en el trabajo con niños y niñas de 0 a 3 años y sus familias.

**4. ¿Qué opinas de la Autonomía en la Primera Infancia?**

Que es importante conocer las características propias del desarrollo evolutivo para realmente entender a qué hacemos referencia cuando hablamos de autonomía en primera infancia y cómo promoverla. Entender que la autonomía es progresiva y que es uno de los principios de la CDN. Sí será importante habilitar y acompañar en lo cotidiano.

**5. ¿Qué lugar abarca la autonomía en tu labor?**

Considerando a las infancias personas capaces, con su potencial y su gradual autonomía. Entonces teniendo esta perspectiva es importante generar espacios y ambientes seguros los cuales son fundamentales. Con esto me refiero por ejemplo a pensar y organizar espacios de exploración y juego en donde cada niñ@ pueda desplegar sus potencialidades sin intervención del adulto referente cuando no son necesarias.

Para que este espacio sea seguro, también es necesario un adulto/a que acompañe, con escucha activa y disponibilidad corporal, pero sin intervenir si no es necesario.

Entonces desde mi rol, yo preparo el ambiente, pero también lo comparto con las familias para que puedan hacerlo en su casa. Brindó información en cuanto al desarrollo evolutivo para que sepan qué esperar en ciertas etapas y cómo habilitar la autonomía sin limitar el desarrollo.

Entre otras cosas, para promover la autonomía hay que ser observador/a, porque las infancias nos van dejando indicios de lo que son capaces de hacer por sí mismos en sus diferentes etapas. Pero es necesaria la escucha activa para poder captarlo. Cuando me refiero a la escucha no me refiero a la función de oír, si no que lo hago de una forma más integral, de presencia, de conexión.

Entonces, primero que nada saber algo de la etapa del desarrollo en que se encuentra, segundo tener una escucha activa. Luego es fundamental habilitar a los niños y niñas a hacer lo que pueden hacer. Permitirles realizar elecciones (por ejemplo elegir entre 2 camisetas para ponerse, elegir que fruta comer, etc)

Otro pilar fundamental es tener en cuenta el tiempo de cada niño/a. Es evidente que en un primer momento las acciones les toman más tiempo de lo que el adulto espera, ya sea para vestirse, destapar una botella, calzarse, etc. Que la presura no coarte las posibilidades que tienen. Creo que todavía cuando hablamos de autonomía muchas personas creen que es algo que se logra cuando los niños/as son más grandes, en edad escolar por ejemplo. Siendo que como

hemos comentado es una construcción que se va dando desde la primera infancia y el entorno puede favorecer o limitarla, con cosas sencillas, de lo cotidiano, que son muy valiosas.